

ECONOMÍA VERDE
MATERIAS PRIMAS

3,20

Dólares es la cotización que ronda el café arábica, el doble del precio medio de los últimos 20 años



MANÉ ESPINOSA

El clima amarga el negocio del café

La coincidencia de malas cosechas en los dos principales productores y el mayor consumo disparan la cotización

Lorena Farràs Pérez

“El café va a ser el aceite de oliva del 2025”, se aventura a afirmar Javier Blas, especialista en materias primas de Bloomberg.

La predicción de este experto responde a una tormenta perfecta, aunque precisamente tormentas de lluvia es lo que habría hecho falta para evitar llegar a la actual situación.

“Brasil y Vietnam, que concentran entre el 50% y el 55% de la producción mundial de café, han perdido buena parte de sus respectivas cosechas por culpa de la sequía”, explica Blas. El experto señala que es frecuente que las producciones de ambos países se vean afectadas por problemas climatológicos, ya sea por escasez de precipitaciones o por heladas, pero es la primera vez que coincide que ambos tienen una mala cosecha.

La tormenta seca se complementa de cuatro años seguidos – este podría ser el quinto – en los que el consumo de café ha sido superior a la producción, lo que ha reducido notablemente las reservas. “Esto no tiene precedentes”, asegura el especialista de Bloomberg. El incremento del consumo se debe a un recién llegado al mundo del café. “Estamos viendo señales de que se está popularizando en China, que ya es el séptimo consumidor del mundo, cuando hace 20 años no estaba ni entre los 30 primeros”, afirma.

Entre las señales, Blas destaca que, “en el ejercicio fiscal del 2024, que acabó en septiembre, Star-

bucks abrió más de dos cafeterías al día en China”. “El país –añade– ya cuenta con 50.000 establecimientos de cadenas de cafeterías, que son más de las que hay en todo Estados Unidos”.

Como consecuencia de esta tormenta seca perfecta, el precio del café arábica, que cotiza en Nueva York, alcanzó su máximo histórico a finales del 2024. “Cotiza a 3,20 dólares, más del doble del precio medio de los últimos 20 años”, apunta Blas. Robusta, que es la otra gran variedad de referencia para los mercados, llegó a máximos históricos en la bolsa de Londres el pasado septiembre.

“El mercado está reaccionando con una subida brutal de los precios y está lanzando un mensaje muy claro: hay que reducir la de-

manda”, señala el experto de Bloomberg, quien advierte que “estos precios los vamos a ver en las estanterías de los supermercados”. Blas recuerda una de las máximas de los mercados: “La mejor medida para los altos precios son los altos precios”.

“Ya hemos trasladado una parte del incremento, pero no todo, porque hay mucha volatilidad y no podemos estar constantemente aumentando el precio”, indica Carlos Gotor, presidente del Gremi del Cafè de Catalunya. Gotor se refiere al incremento del 60% que han subido de media las cotizaciones robusta y arábica en el 2024. El responsable del gremio afirma que “unos de los costes más importantes de las empresas del sector es el café, así que las subidas han afectado directamente a la cuenta de resultados”.

El sector emplea a 6.100 personas de forma directa y genera 6.100 puestos de trabajo directos más a escala estatal para producir 216.000 toneladas de café tostado y soluble, de las que el 34% son para exportación. Además, el de Barcelona es el puerto de entrada de referencia a Europa para el tráfico de café y el único enclave marítimo mediterráneo con certificación como puerto entregable por las bolsas de Nueva York y Londres, que es donde cotizan las dos principales variedades (arábica y robusta).

Por el lado de la producción, Javier Blas señala que la cuestión es “cómo reaccionará la oferta, porque es posible que la planta del café se vea perjudicada por la sequía, pero también que los productores inviertan en fertilizantes o pesticidas para aumentar sus producciones o bien en hacer nuevas plantaciones, porque un cafetero en Colombia está ganando ahora más dinero que nunca”.

El árbol del café es muy sensible a la sequía y a las heladas

2024, el año más caluroso

Un nuevo incremento en las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera es la causa principal que ha convertido el 2024 en el año más caluroso registrado desde 1850 (cuando se inician este tipo de observaciones). Así se desprende del último boletín climático mensual del Servicio de Cambio Climático de Copernicus, implementado por el Centro Europeo de Previsiones Meteorológicas a Medio Plazo.

DATO

De la producción mundial de café se concentra entre Brasil y Vietnam, seguidos de Colombia e Indonesia

55%

No todo vale
Jordi Gual

Profesor del IESE

¿Qué nos traerá el 2025? (2)



El año 2025 también nos trae el riesgo de que estalle la burbuja en la bolsa de EE.UU. Que se trata de una burbuja ya nadie lo discute. Sin embargo, como decía Keynes, las burbujas pueden durar mucho más que la solvencia de los que apuestan contra ellas. Por lo que me voy a guardar mucho de convertir esta valoración de riesgo en una apuesta.

Los síntomas de exuberancia son numerosos. Las cotizaciones son muy elevadas si las evaluamos, como debe hacerse, mediante el PER ajustado por el ciclo económico. Las emisiones de deuda corporativa están asimismo en máximos, con un gran protagonismo de operadores no bancarios (por ejemplo, fondos privados) que, a su vez, se han ido apalancando de forma poco transparente. En parte, estos excesos están asociados a la fiebre de la IA. ¡Incluso se han llegado a usar chips de Nvidia como colateral para endeudarse! No hay burbuja que no se alimente de alguna fiebre o manía. La elección de Trump también ha contribuido con la expectativa de más desregulación financiera, incluyendo activos especulativos como las criptomonedas.

Esta euforia coincide con indicadores preocupantes. Los impagos en tarjetas de crédito están en niveles que no se alcanzaban desde el 2008, y lo mismo sucede en los préstamos de alto riesgo. Además, el 2024 ha cerrado como el año con un mayor número de quiebras en EE.UU. desde el 2010 y el sector de fondos privados tiene dificultades para cumplir sus compromisos con los inversores. Para colmo, inversores notables, como Warren Buffett, han reducido drásticamente sus carteras.

Riesgos
Que estamos viviendo una burbuja en los mercados nadie lo discute y la incógnita es el endeudamiento de la banca en la sombra

Cuando una burbuja estalla, su impacto en la economía depende de la magnitud de la corrección en bolsa y la solidez de los balances de los agentes económicos, especialmente los financieros. Las debacles bursátiles del 2001 y el 2008 fueron similares, pero el impacto en la economía fue mucho más grave en el segundo episodio. En el momento actual la incógnita es el verdadero endeudamiento de la banca en la sombra.

Si la caída en bolsa en pocos meses fuera del 30%, tendría probablemente un impacto negativo en la confianza y el gasto en consumo e inversión, por lo que la Fed a buen seguro intervendría reduciendo agresivamente tipos para tratar de evitar un colapso de la actividad. Para la zona euro, aunque sus bolsas no estén igual de caras, un descalabro en EE.UU. no es inocuo. También se verían ajustes y caídas de tipos más allá de las que ahora se anticipan.

Es imposible saber cuándo y cómo sucederá el reajuste. Sin embargo, hemos tenido ya dos avisos. Uno fue en verano, con una ligera corrección. Otro en diciembre, cuando la Fed alertó al mercado de que las bajadas de tipos no serán tan rápidas como se estaba descontando. La estocada final puede llegar si la inflación se resiste a bajar y la expectativa de descenso de tipos se pospone sine die. Las primeras decisiones de Trump serán clave, especialmente las amenazas relativas al alza de los aranceles. |